

Apartes de un perfil político del Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa

Gabriel Angarita Tovar*

En la primera declaración que hizo MARIO VARGAS LLOSA en el Instituto Cervantes en Nueva York luego de conocer que se le había otorgado el Premio Nobel de Literatura, declaró: “Creo que es un premio literario y espero que me lo hayan dado más por mi obra literaria que por mis opiniones políticas. Ahora, si mis opiniones políticas, en defensa de la democracia y la libertad, y en contra de las dictaduras, han sido tenidas en cuenta, pues en buena hora. Me alegro”. Este fabuloso contador de historias tiene una vida política que ha cambiado a lo largo del tiempo. El caso más representativo es el inicial apoyo a la revolución cubana pero luego de que se restringen las libertades en Cuba se decepciona y se hace a un lado para luego dar su apoyo a las esposas de disidentes presos y ser un duro crítico del régimen cubano.

* Estudiante de sexto semestre de la Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia. Correo e:gabrielangaritatovar@hotmail.com.



Fuente: http://caminodeitaca.files.wordpress.com/2010/11/junto_mario_vargas_llosa1.jpg

Cuando se habla de MARIO VARGAS LLOSA es inevitable no pasar por alto sus opiniones políticas y la reiterada defensa de sus convicciones: la libertad del individuo, el rechazo a la coerción por parte del Estado, el rechazo feroz a las dictaduras, de izquierda o de derecha. Igualmente, destaca como los pilares fundamentales para que los países latinoamericanos logren salir de sus problemas sociales y políticos, la democracia y políticas

de mercado. Así lo ha hecho saber en sus reiterados comentarios sobre Colombia, donde se opuso a la segunda reelección del presidente, dado que iba en detrimento de la democracia y las instituciones, al igual que en su reconocimiento a una izquierda democrática chilena que defendió y aplicó políticas de mercado.

Pero estas posturas políticas que ha defendido a lo largo de su vida, le han generado varios inconvenientes y enemigos; de hecho, varias personas lo tienen como una persona que busca polemizar y lo han llamado de forma despectiva “liberal sin piso” o “candidato de los ricos”, a propósito de su candidatura a la presidencia del Perú en 1990. De ahí que muchos rumoraban que su postura política ideológica había sido un elemento que entraba en consideración tras la repetida negativa por parte de la Academia Sueca de otorgarle el Premio Nobel de literatura. Y es que es difícil separar la obra literaria de las convicciones políticas del escritor, como lo indica su hijo ÁLVARO VARGAS LLOSA: “este premio es el reconocimiento al matrimonio de la imaginación literaria y la moral pública”, ya que VARGAS LLOSA no dejaría de defender sus convicciones políticas, y que mejor manera de hacerlo que a través de una obra literaria.

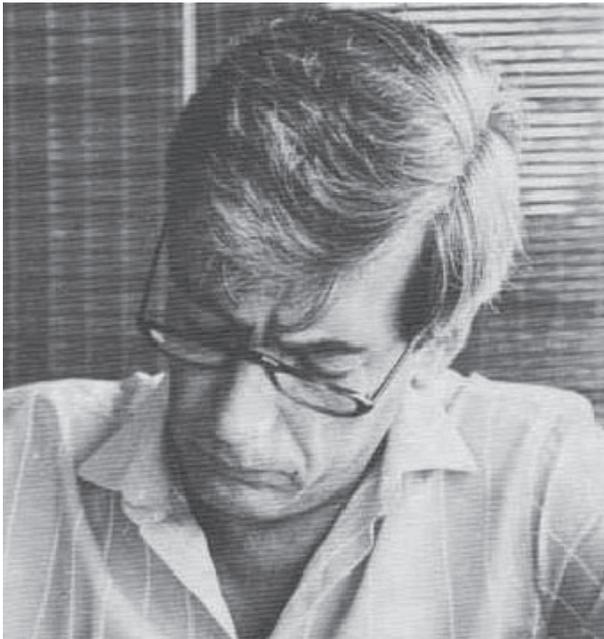
Las convicciones políticas de MARIO VARGAS LLOSA se enmarcan en el li-

beralismo: su visión sobre el papel que debe jugar el Estado en la economía, como centro regulador de la vida de la sociedad, es la de garantizar que se cumplan las leyes y, en consecuencia, entre más pequeño es el Estado es menos corrupto y más eficaz. Su defensa de la democracia como el único sistema político que permite crear consenso manteniendo las libertades con un mínimo de violencia, ha sido reiterada sin dejar de lado que la democracia presenta varias dificultades.

Y hay un punto para resaltar dentro de la visión política de MARIO VARGAS LLOSA, y es la del concepto de utopía en el campo concreto de la vida social y lo peligroso que estas pueden ser para la libertad. Cada vez que se ha intentado materializar la utopía en el campo social el resultado ha sido desastroso. El uso indiscriminado de la violencia, la censura y la pérdida de las libertades han sido las constantes cuando se ha intentado materializar una utopía en el campo social. Por ende, las transformaciones se deben dar dentro de la realidad utilizando métodos civilizados y sin destruir ni amenazar la vida. En efecto, las opiniones de MARIO VARGAS LLOSA con respecto a Latinoamérica pueden ser catalogadas como una voz de la conciencia que nos invita a reflexionar sobre el peligro en que pueden estar nuestras democracias, dadas las insistencias de varios presidentes de permanecer en el

poder por medio de la corrupción y el cambio de reglas de juego. Como ha sucedido a nivel nacional con la yidispolítica o mirar lo que ha ocurrido en países como Venezuela o Bolivia.

En su último proyecto no literario, el *Lugar de la Memoria* llevado a cabo



fuelle: http://1.bp.blogspot.com/_1qCv1fwoHmM/RXSBpPhi-YI/AAAAAAAAACc/fZxVR-FHiX2I/s400/mario-vargas-llosa+copia.jpg

en Perú, VARGAS LLOSA es consistente con sus convicciones y trae a cuenta el papel de las víctimas del conflicto interno que vivió Perú en los años ochenta y la importancia que tiene su reconocimiento y reparación para el afianzamiento de la democracia. Valga la pena tener en consideración un proyecto de esta índole, dado el conflicto armado que ha tenido que soportar Colombia y la necesidad de entrar en un periodo de reconciliación y reparación a las víctimas.

Las opiniones políticas de MARIO VARGAS LLOSA son un punto de referencia en torno a definir como sociedad nuestro futuro y de poder superar nuestras dificultades a nivel social e institucional, siempre teniendo en cuenta que estas dificultades se superan, en lo posible, manteniendo la libertad y sin el uso de la violencia. En todo caso, es un gran honor para la literatura latinoamericana este reconocimiento y sobre todo para toda una trayectoria en defensa de la libertad y la democracia, como pilares fundamentales para el progreso de una sociedad